

Presentación

Es con mucho orgullo que presentamos este cuarto número de la revista *Onomástica desde América Latina*. Al ser la única publicación de acceso abierto, indexada y especializada en este campo del saber, editada desde esta región del continente, la acogida que ha tenido ha sido muy favorable: varios de los artículos hasta ahora publicados han recibido ya múltiples citas. Es decir que se están leyendo con interés. Eso nos motiva a continuar con mucho entusiasmo. En este número el lector encontrará los siguientes artículos.

El texto de Sofiane Bengoua, es un análisis léxico-semántico comparativo de una muestra de apellidos franceses y argelinos. Estos últimos, específicamente de Mostaganem, durante el período 1900-1903, época inmediatamente posterior a la instauración del “Código de los indígenas”, impuesto por los colonizadores en el último tercio del siglo XIX. El autor quiere mostrar cómo se pretendió establecer una política de desplazamiento identitario mediante el uso del modelo francés de atribución de los apellidos, que los habitantes originarios no tenían, al ser su sistema antroponímico completamente diferente.

María Elena Villegas Molina y Rosa Brambila Paz estudian un tema similar: la atribución de nombres de pila españoles a los indígenas de la época colonial, en el pueblo de Jilotepec, hoy parte de México. Al analizar las frecuencias y al comparar los nombres de padres y padrinos, las autoras intentan encontrar patrones de transmisión nominal y de moda antroponímica de aquellos tiempos.

También en torno a la identidad colectiva, Maria Célia Dias de Castro y Marta Helena Facco Piovesan exploran los nombres de lugares públicos en la ciudad de Balsas, Maranhão, Brasil. Su enfoque de la memoria y de la historia local con base en las representaciones identitarias, pone de manifiesto la visión del mundo, de la vida física y humana de sus moradores, tal como se plasma en los topónimos.

Con foco en la identidad de género, el trabajo de Alma Ragauskaitė observa los nombres de las mujeres lituanas de Kėdainiai, bajo una perspectiva histórica, que compara los modos de atribución denominativa de los siglos XVII y XVIII. Los registros de los que parte están escritos en latín y polaco, por lo que uno de los aspectos interesantes de

observar es la polonización de los nombres tradicionales cristianos, así como la composición del sintagma denominativo de las mujeres.

Está también el artículo de Márcia Sipavicius Seide, quien propone una definición interdisciplinaria del concepto de nombre propio desde la onomástica cognitiva, la teoría de la relevancia, la neurolingüística y el conocimiento onomástico del hablante ideal. Luego de plantear una redefinición del objeto de estudio, la autora señala algunas implicaciones que tendría en los estudios onomásticos futuros.

También con foco en la interdisciplinaridad, en la sección “Trabajos”, el artículo escrito por Selene Jiménez Segura se sitúa asimismo en un plano teórico. Traza un recorrido histórico de la manera en que se ha abordado el objeto de estudio de la onomástica, partiendo de Ferdinand de Saussure y lo que sería después el estructuralismo, hasta la gramática sistémico-funcional de Michael Halliday. Con base en la revisión crítica de diversos autores, Selene Jiménez muestra cómo se considera la onomástica, en la actualidad, como una “rama interdisciplinaria de la lingüística”.

Los dos otros artículos que integran el número 4 tienen que ver con categorías específicas de nombres. El de Juliana Caroline Kissler, Lucas Matheus Salvini y Nathascha Hoffmann Marczinski analiza un tipo de hodónimos, los nombres de calles, de la ciudad de Marechal Cândido Rondon, Paraná, Brasil, y se centra en los “historiotopónimos”, es decir, las calles que llevan por nombre una fecha. Los autores las clasifican en dos grupos: los que se refieren a la historia nacional, frente a los alusivos a eventos locales. Estos últimos nombres parecieran querer caracterizar la ciudad como alemana, debido a la inmigración fundacional, mientras que los primeros integran la aglomeración en el conjunto nacional, esto es, en el nivel federal del país.

Finalmente, la contribución de Mauricio Alves de Souza Pereira propone el análisis de un tipo de nombres comerciales: el de tres “cachaças”, bebida típica de Brasil, de la ciudad de Salinas, Minas Gerais. Su trabajo se fundamenta en la lexicología general y en la onomástica, para observar el proceso denominativo que ayuda a explicar parte del sistema de vida de un pueblo y algunas de sus prácticas culturales.

Cabe señalar que este número, al igual que los anteriores, responde a la necesidad y vocación de tener revistas especializadas plurilingües (español, portugués, francés e inglés, todas lenguas habladas en nuestra región del continente) de acceso abierto. Así, en la sección “Traducciones”, se publican la traducción del artículo de Maria Célia Dias

de Castro y Marta Helena Facco Piovesan a la lengua española por Rigel Murrieta y la traducción del artículo de Márcia Sipavicus Seide a la lengua inglesa por Marcelo Saporas.

Deseamos que los textos hoy publicados en *Onomástica desde América Latina* contribuyan al avance de nuestra disciplina en múltiples lenguas y muy diversos contextos.

Profa. Dra. Yolanda Guillermina López Franco

Profa. Dra. Márcia Sipavicius Seide.

Editoras de la revista Onomástica desde América Latina